

En la real casa de correos se adornaron todas las ventanas de los pisos baxo, entresuelo y principal con ricas colgaduras de colores contrapuestos azul y blanco colocadas en pabellones, sostenidos por cordones y borlas de oro. Encima del balcon principal de la fachada habia un dosel semicircular ricamente adornado, al que coronaba el genio del amor con una antorcha en la mano izquierda, y en la derecha el estandarte de la proclamacion. Desde este dosel descendia el manto real hasta el pavimento del mismo balcon, cuyo manto estaba sostenido por quatro hermosos genios; y debaxo del dosel la estatua de nuestro Rey y Sr. *D. Fernando VII.*, vestido á la heroica, y de mayor tamaño que el natural, porque asi lo exigia la altura del sitio en que estaba colocado. La iluminacion fue en todo correspondiente á los adornos.

Querriamos describir los adornos de las casas de los Excmos. Sres. marques de Camarasa, del de Montealegre, conde de Oñate, de las de otros grandes, señores y caballeros, de los conventos y de..... Pero ¿acaso podriamos hacerlo sin exceder en gran manera los límites de esta relacion, quando hasta los aguadores se esmeraron en cubrir las fuentes con telas de seda, y poner faroles y otras luminarias de graciosa invencion para manifestar su amor y lealtad á nuestro Rey? Es imposible absolutamente dar una idea completa de la hermosa perspectiva que ofrecian todas las calles de Madrid; y todavia lo es mucho mas describir la numerosa y lucida comitiva que acompañaba al señor marques de Astorga, conde de Altamira, y hablar del solemnísimo acto de proclamacion. Tentemos sin embargo hacer un ligero bosquejo, ya que no sea dado al entendimiento humano formar un quadro perfecto y acabado de aquel dichoso y bienaventurado dia.

Habia convidado S. E., como alférez mayor de Madrid, para que le acompañasen á caballo, á señores grandes de España, títulos de Castilla, gefes de palacio, consejeros de Estado ministros de los tribunales, generales y oficiales de los exércitos de Valencia y Andalucia, á los inspectores, coroneles de reales guardias Españolas y Valonas, y gobernador y plana mayor de la plaza, á los caballeros oficiales de las secretarías del despacho, y otro gran número de personas de alta gerarquía y distincion. Para que nada faltase de quanto podia contribuir á hacer mas solemne este acto y mas brillante la

